

# LA FERTILIA.

Periódico semanal de literatura y de artes.

10 CTS.

DOMINGO 12 DE ENERO DE 1851. N.º 129.

## De la música como medicina.

Desde há largo tiempo tiene acreditado la esperiencia que la música puede servir, no solo para entretener á las personas de sano juicio, sino para curar á los que de él carecen. En varias obras francesas hemos leído que la música ha producido en muchas casas de locos, entre otras en la de Dijon, muy buenas resultas en los infelices privados de la razon: han recobrado momentos lucidos y de calma, lo que cuando menos es una conquista sobre su deplorable estado, y quizá un medio conducente á la completa curacion. El tratamiento de los locos por medio de la música y otros recursos que obren mas ó menos directamente en los afectos del alma, no ofrecen seguramente nada nuevo.

Todos cuantos se dedican en bien de la humanidad conocen los trabajos del doctor Cofe. En el *Diario de conocimientos médico-prácticos* que publicó este discípulo de Galeno en 1838, es singular y notable el análisis de la obra titlada *La filosofía de la locura*, por M. Daquin, probando que esta enfermedad debe ser tratada mas bien por los medios morales que por recursos físicos.

En un pasaje de la citada obra, en donde aconseja que se aplique la música al tratamiento filosófico de ciertas afecciones men-

tales, se leen las siguientes palabras: «Por impropio que parezca un concierto enmedio de un hospital de locos, no por eso lo considero menos útil, y muchas veces me ha acontecido calmar á un furioso rematado, penetrando en su celdilla y haciéndole oír un buen trozo de música.»

Y quien de ello dudare no tiene mas que leer lo que algunos periódicos de Madrid refirieron con motivo de un concierto dado no há mucho en el hospital de la Magdalena por los cantores llamados montañeses, concierto que se señaló por muchas circunstancias particulares.

Durante la ejecucion de los trozos de música que se verificaba en la capilla, reinaba la mayor calma entre las mugeres dementes. Todas escucharon los acordes con una especie de admiracion, cual si fuesen fascinadas por un invencible encanto, y solo al final de un aire muy rápido se puso á bailar una de ellas dentro del recinto en que se hallaba.

De todas las piezas que se tocaron ninguna produjo un efecto tan sorprendente como la *Invocacion á la Virgen*, música dotada de un sentimiento religioso. Conducidos en seguida los cantores del pireineo al salon reservado para las locas furiosas, fueron recibidos con gritos y amenazas, acompañados

de gruesos proyectiles que arrojaron sobre sus cabezas, á manera de un bombardeo. Formáronse, sin embargo, en círculo, y al primer son de sus melodiosas notas, toda aquella turba de furiosas tan arrebatadas y alborotadas fué á cobijarse á sus respectivos puestos, prestando atento oído despues de haber recobrado súbitamente la calma que le devolvian aquellos desconocidos acentos. ¡Cosa singular! apenas cesaron, se refiere que la gritería y la zambra volvió á comenzar con mayor fuerza y vigor.

Al retirarse los artistas, se detuvieron en el umbral de la puerta para dar de nuevo principio á sus simpáticas melodías; y renacieron la calma y el sosiego, como la vez primera, en aquella confusa y desmesurada reunión.

Véase, pues, como la música que muchos miran con desden, y que consideran como un solo pasatiempo de gente ociosa, puede traer grandes bienes al género humano, curando una de sus mas horribles enfermedades; y si á esto se agrega el gran influjo que ejerce en la moral de los pueblos, ya suavizando sus costumbres, ya apartando de la senda de los vicios á aquellos á quienes hace gozar de un nuevo y puro placer que les distrae de otros placeres repugnantes, seguro es que las ventajas que la música reporta en una nacion civilizada son mayores de lo que muchos piensan.

---

## Proyecto de un puente aereostático entre Calais y Douvres.

Como vivimos en la época de las grandes mejoras mecánicas, y tambien de los grandes proyectos, no hemos estrañado saber de

que se ha presentado uno á la Academia de ciencias de Paris por un tal Fernando Lemache, para unir por un puente aereostático nada menos que la Francia y la Inglaterra. La cosa no es moco de pavo, como se harán cargo nuestros lectores; ignoramos si será ó no realizable, porque no son proyectos como los del movimiento continuo y de la cuadratura del círculo, que se halla fuera de la esfera de lo posible. La Academia de ciencias ha de dar su fallo acerca de la posibilidad de llevar á cabo tan enorme plan, y si, aquel le fuere favorable no hay mas que bajar la cabeza ante tan eminente autoridad.

Para que el lector se forme una idea del proyecto de Mr. Lemache, largamente desenvuelto por su autor, haremos de él el extracto siguiente. Se deberan construir dos grandes muros en la costa de cada nacion para servir de punto de apoyo, de un largo entablado. A unas cien varas de distancia de la costa, y siguiendo siempre de cien en cien varas, habrán de colocarse cuatro barcas muy cargadas (se entiendo flotando sobre el agua) á las cuales se atará una doble cadena de hierro de una construccion particular; un nuevo aparejo de estacas mantenidas fijas y de forma eléctrica sostendrán por el aire las estremidades de estas cadenas que estarán fuertemente atadas á los muros de la costa por medio de otras de la misma especie. Las primeras llegarán á ser el punto de apoyo de este puente, sobre el cual se propone establecer el autor un camino enrejado, que servirá para el tránsito de los pasajeros de una á otra nacion.

Por esta ligera descripcion se harán cargo nuestros lectores que tambien en Francia hay proyectistas parecidos á Arospacochaga, que publicó un proyecto de camino subterráneo

desde Inglaterra á España. Dios corone los esfuerzos de uno y otro, así como los de su amigo Montemayor, para que podamos alcanzar en nuestro tiempo estos estupendos descubrimientos, que nos dejarán á todos con tanta boca abierta, y no faltará incrédulo á quien se lo quedará cerrada, temeroso de volver á hablar en contra de tan magníficos y soberbios proyectos.

## Paralelo entre el conde de Villamediana y don Francisco de Quevedo.

Mientras fué ministro del rey Felipe IV de España don Gaspar María de Guzman, conde duque de Olivares, existieron dos poetas de sangre ilustre, de claro ingenio, de gran doctrina, amadores del bien público en su patria, parciales de las opiniones de libertad política, enemigos de los privados que cercaban á aquel monarca, autores de punzantes sátiras contra los desórdenes cortesanos, y víctimas de las iras y venganzas del poder de un orgulloso valido.

Los nombres de estos dos ingenios españoles fueron don Juan de Tassis, conde de Villamediana, y don Francisco Gomez de Quevedo y Villegas, señor de la Torre de Juan Abad.

Gran semejanza hay en las vidas, en los escritos, en las doctrinas y en las aficiones de ambos poetas.

Uno y otro desempeñaron cargos importantes. Villamediana fué embajador de Felipe III en Inglaterra, cerca de la persona del rey Jacobo: Quevedo: secretario del duque de Osuna, virrey de Nápoles por la corona de España.

Villamediana escribió la comedia de la *Gloria de Niquea*, para que se representase en Aranjuez á presencia de la corte de Felipe IV.

Quevedo compuso con don Antonio Mur-

tado de Mendoza otra, cuyo título era *Quien mas mente medra mas*, fiesta representada en el palacio del Buen Retiro.

Villamediana lamentaba de esta suerte, en un soneto, la destruccion desdichada de la antigua Roma, terror del mundo:

Estas de admiracion reliquias dinas  
tumbas, anfiteatros, coliseos,  
del tiempo son magníficos trofeos,  
imperiales ya pompas, hoy ruinas.

Quevedo al mismo asunto decia con voz no menos lastimosa:

«Buscas á Roma en Roma ¡oh peregrino!  
y á Roma misma en Roma no la hallas:  
ruinas son las que ayer eran murallas,  
y tumba de sí propio el Aventino.»

Villamediana fué infeliz en casi todas sus poesías serias por lo afectado del language. Quevedo en vez de una vana hinchazon, adornaba su estilo grave con las alas de la grandilocuencia.

Villamediana en las poesías festivas no se apartaba del camino de la sencillez, y el mismo donaire le dirigia la pluma. Quevedo era mas conceptuoso y afectado en los versos de este género.

Villamediana escribía siempre sus sátiras contra determinadas personas; y Quevedo casi siempre contra las cosas.

Una sátira ocasionó la muerte de Villamediana: otra sátira la reclusion de Quevedo.

Villamediana fué preso en vida de Felipe III, sacado de Madrid por orden del rey y puesto en libertad á tres leguas de la corte, con amenaza de pagar con la vida si osaba volver atras, y si oscogía para lugar de su destierro ciudad donde hubiese audiencia. Tal castigo dió Felipe III á las sátiras escritas por Villamediana contra los ministros y consejeros.

Quevedo, en vida de Felipe IV fué preso tambien, y sacado de Madrid por componer sátiras contra la corte.

Villamediana, levantado el destierro despues de la muerte de Felipe III, tornó á Madrid, y en esta villa murió al agudo hieiro de un asesino, en venganza de sus composiciones festivas escritas contra el mal gobierno y contra la tiranía de una sangrienta y codiciosa privanza.

Quevedo, preso en San Marcos de Leon,

con grillos en los pies y encerrado en un húmedo y estrecho calabozo, adquirió la enfermedad que, cuando se vió libre y pudo turnar á la corte, lo arrastró á la tumba.

Villamediana fué la primera víctima inmolada por el ofendido orgullo del conde-duque de Olivares: Quevedo fué una de las segundas.

Villamediana dió pasos, siendo embajador de España en Inglaterra, para que volviese á su patria, muerto ya Felipe II, el desventurado Antonio Perez.

Quevedo en una décima mostró su indignación contra el poder que había cortado el hilo de la vida á don Juan de Tassis, conde de Villamediana. Así ambos ingenios lloraban los estragos ocasionados al mundo por la triunfante tiranía de su siglo.

Villamediana se vió indirectamente acometido por Lope de Vega en el prólogo de una comedia, dedicada á don Pedro Vergel, alguacil de corte, persona á quien el conde había dirigido muchísimas y deshonrosas sátiras.

A Quevedo aconteció lo mismo con Fray Diego de Niseno, autor de un sermón panegírico, pronunciado en las exequias del don Juan Perez de Montalvan, poeta contra quien don Francisco había escrito el festivo juguete llamado *La Perinola*.

Villamediana, hombre docto en las antiguas historias de Grecia y Roma, amaba las máximas de libertad política. Lamentando los males de las naciones decía que todos pudieran tener remedio

no queriendo el rey ser Dios  
ni los ministros ser reyes.

Quevedo, también docto en las historias griega y latina era igualmente amante de la libertad civil. Creo que el autor de *La vida de Marco Busto* mas tenía de republicano que de monárquico.

Ambos ingenios no eran para haber nacido en un siglo en que tan esclavo se hallaba el pensamiento, así por el rigor del santo oficio, como por el poder de los monarcas y de sus privados.

Don Juan de Tassis, conde de Villamediana, experimentó las primeras iras de la ofendida cólera del conde duque de Olivares, cuando este acababa de pasar los umbrales del valimiento, cuando recientemente había dejado

en las sienes de Felipe IV la corona de España y había atraído para sí todo el poder de la dignidad real, cuando estaba ciego con la mudanza de su fortuna, y cuando imaginaba que no podía existir cosa en la tierra capaz de contrastar á su alvedrío.

Don F. G. de Quodedo también experimentó los mismos rigores del orgullo de un privado; pero al cabo pudo contemplar como la fortuna causada de favorecer al conde-duque de Olivares, lo despeñaba de la cumbre del valimiento para verlo en brazos de la tristeza vengadora de los insultos que á su patria había ocasionado el poderío de un hombre.

La historia literaria de España tiene que referir al llegar á los tiempos de Felipe IV, los nombres de dos ingenios ilustres.

La historia política del mismo reinado siempre debe llorar á dos víctimas amantes de la libertad civil inmoladas por las iras de la tiranía.

Si el pensamiento español y si la humanidad preguntan á la historia los nombres de tales ingenios y de tales víctimas, la fama los responderá que fueron el conde de Villamediana y don Francisco de Quevedo.

ADOLFO DE CASTRO.

---

## TEATRO PRINCIPAL.

---

En el martes último dió término á sus tareas en este coliseo la compañía dramática, para dejar el sitio á la lírica, que tan gratos recuerdos dejó en la anterior temporada. Tino tuvo la empresa en la eleccion de las funciones que habian de servir de despedida de la compañía de verso, y muy complacido deja por ello al público. Pusiérouse con este objeto en escena el drama titulado *Doña Mencía*, magnífica produccion del distinguido Hartzenbusch, la linda comedia del ilustrado poeta señor de Flores Arenas *Pagarse del esterior* y *La Calumnia*, una de las mejores obras del célebre Scribe.

No son nuevas en Cádiz estas tres distinguidas producciones. Hanse ejecutado ya en repetidas ocasiones y siempre con muy buen éxito, lo cual nos escusa hacer el análisis de cada una de ellas, trabajo que exigiria dos ó tres largos artículos; limitémonos, pues, á decir dos palabras acerca de la ejecucion.

En las dos últimas veces que hemos visto *Doña Mencía*, escodióse á sí misma la señora Valero en el desempeño del principal papel. Siempre nos ha agradado en el género trágico, pero nunca se ha mostrado tan sublime como en las terribles escenas del acto tercero que pasan en el convento, especialmente cuando pinta los tormentos que sufrían las víctimas de el tan sanguinario tribunal de la inquisicion, y aquellos que aguardan á la desventurada Mencía. Su fatigosa voz, sus gestos, sus contracciones, sus ademanes, expresaban de una manera admirable el dolor que angustiaba á aquella desgraciada muger. Mas de una vez arrancó lágrimas á muchos de los espectadores. Hubo momentos en que nos olvidábamos del sitio donde estábamos y se nos figuraba ver á la misma doña Mencía sufriendo terribles angustias; tal y tan grande es la fuerza de la ilusion que un actor bien poseido produce en el ánimo del espectador. En la primera representacion del drama estuvo muy feliz el señor Guerra y compartió justamente los aplausos con la señora Valero. Pero en la segunda pareció generalmente muy tibio en el desempeño de su papel, y por esto fueron solo dirigidos los bravos y palmadas á la distinguida actriz, la cual fué llamada á la escena á la conclusion del drama. Aun cuando el papel de Ines es superior á las fuerzas de la señora Montesino, sin embargo lo ejecutó mucho mejor de lo que era de esperar de una jóven novicia todavia

en la profesion que ha abrazado. Dijo bastante regularmente las muy dificiles y sentidas quintillas del acto tercero. Los demas actores hicieron cuanto pudieron por llenar sus papeles, pero hacian un gran contraste con la señora Valero, especialmente el barba interino, que tiene la desgracia de equivocarse con frecuencia y de no comprender nada de lo que hace.

Por mas ensayado que estaba este *pobre* actor en la comedia del señor Flores, quitó una parte del muy buen efecto que siempre produce la escena del tresillo, por no entrar á tiempo y con viveza en la parte que le corresponde del graciosísimo coloquio tenido entre los tres jugadores y los dos amantes de la pretendida Rosa. La señora Valero y el señor Guerra comprendieron y ejecutaron perfectamente sus respectivos papeles; un poco exageró el suyo el señor Ibañez, sin embargo agradó. Nada hubo que pedir á la señora Cruz; alcanzó merecidos aplausos. Los muchos y cultos chistes que el señor Flores pone en boca de la discreta tia de Rosita, hicieron á menudo escitar la hilaridad del público, quien llamó á aquel á la escena concluida que fué la representacion de la comedia.

Hubiera interpretado el señor Guerra bastante bien el papel de Sir Roberto en la *Calumnia*, si no hubiese manoteado tanto durante los primeros diálogos que tiene en el segundo acto, ya con su cuñado el banquero, ya con Sir Brighton: por lo demas no hay duda que dice generalmente con inteligencia, y que tiene momentos muy felices; en obsequio de estas y otras buenas dotes es justo dispensarle algunos de sus lunares, que menos se advierten cuando desempeña partes trágicas que cuando ejecuta papeles cómicos.

Sin embargo, no le negaremos que estuvo muy feliz en *Quiero ser cómico*, y apesar de lo disgustado que estaba una gran parte del público por la tibieza que habia manifestado en el papel de Gonzalo en la *Doña Mencía*, no pudo menos de hacerle justicia aplaudiendo en diversas ocasiones, y llamándole á la escena terminada la chistosa pieza.

### Polka indecente.

De la indecente polka que ahora se acostumbra á bailar en los salones de la elegancia, ha hecho el señor Ruiz en el teatro de Variedades de Madrid una graciosa parodia, que ha llamado muchísimo la atencion en la corte.

El señor don Eugenio de Ochoa, en *La España* del último domingo, se espresa asi acerca del baile inventado por el señor Ruiz, en burla de la polka indecente que ahora se

acostumbra á bailar en las sociedades que se llaman cultas y de *buen tono*. Dico así el folletinista de *La España*:

«Pocas veces hemos oido aplausos mas estrepitosos, ni visto á un público reirse con mas ganas, que durante la famosa *polka* inventada y bailada por el señor Ruiz, entre una y otra comedia. Aconsejamos al que no la haya visto que vaya á verla. Aquello no se puede mejorar; es la burla mas graciosa y mas feliz y mas implacable del indecente y ridiculo baile que hoy se estila en las mejores sociedades, en comparacion del cual, el *cancan* de los estudiantes y las loretas de Paris, es un grave minuet, una pudibunda gavota. El señor Ruiz ha tenido una excelente idea en poner de relieve con indecible donaire la enormidad de ese baile, ó mas bien, del modo *enorme* de practicarle que han adoptado unánimes en Madrid y no sabemos si tambien en las provincias (que es muy probable)

pollos y gallos, tigres y leones, y con el que tan benévolamente se conforman nuestras damas, y tambien, *proh pudor*, sus padres y sus maridos. ¡Padres y maridos, id á ver bailar la *polka* en *Variedades* y enmendaos!..»

INSCRIPCION moral hallada en Persépolis, escrita en mármol y traducida del persa literalmente por N. N. en el año de 1730.

<i>Digas.</i>	<i>Sabas.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Sabe.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Sabe.</i>
<i>Hagas.</i>	<i>Puedes.</i>	<i>Hace.</i>	<i>Puede.</i>	<i>Huce.</i>	<i>No puede.</i>
<i>Creas.</i>	<i>Dicen.</i>	<i>Cree.</i>	<i>Oye.</i>	<i>Cree.</i>	<i>Es.</i>
<i>Juzgues.</i>	<i>Ves.</i>	<i>Juzga.</i>	<i>Vé.</i>	<i>Juzga.</i>	<i>Puede ser.</i>
<i>Gastes.</i>	<i>Tienes.</i>	<i>Gasta.</i>	<i>Tiene.</i>	<i>Gasta.</i>	<i>Tiene.</i>
No	Todo lo que	Porque el que	Todo lo que	Muchas veces	Lo que no

## Un escelente marido.

En *El Clarin* leemos:

### TANTO MEJOR Y TANTO PEOR.

*Saludo de dos amigos al encontrarse despues de una larga ausencia.*

—¿Cómo estás?—No muy bien.—Tanto peor.

—¿Qué has hecho?—Me casé.—Tanto mejor.

—Ese tanto mejor no debe ser,

Pues me tocó un demonio por muger.

—Tanto peor.—Tambien muy mal lo aplicas,

Que al fin era muger de las mas ricas.

—Tanto mejor.—Tanto peor te advierto,

Pues ganado compré que se me ha muerto.

—Tanto peor.—Tampoco es voz cabal,

Que aumenté con las pieles el caudal.

—Tanto mejor.—No, amigo; esa no pasa,

Que el fuego consumió dinero y casa.

—Tanto peor.—Tanto mejor me encuentro,

Pues ardió mi muger, que estaba dentro.

---

## Miscelánea.

---

UNOS TANTO Y OTROS TAN POCO.—La casa de Rotschild tiene pendientes ahora las siguientes proposiciones de empréstitos que diversas potencias necesitan contraer para cubrir sus gastos extraordinarios:

50 millones de thalers para Prusia.

75 millones de florines para Austria.

10 millones de florines para el banco de Viena.

80 millones de francos para el Milanésado y la Lombardia.

50 millones de francos para Sajonia.

60 millones de francos para Dinamarca.

20 millones de francos para Grecia.

50 millones de francos para Baviera.

50 millones de francos para Wurtemberg.

50 millones de francos para Hannover.

100 millones de rublos para Prusia.

Agréguese á estas cantidades la segunda parte del empréstito romano que debe negociarse y emitirse próximamente.

Lástima dá ver el pobre y misereble estado de esta familia. Es preciso darle una limosna para que no se muera de hambre... lo que seria una desgracia irremediable.

---

PREVENCIONES SALUDABLES.—El *Sun* de Lóndres del dia 7 contiene las siguientes noticias, que trascribimos á continuacion para conocimiento de los que vayan á la capital de Inglaterra á visitar la gran esposicion de la industria.

Algunos representantes de las potencias extranjeras han invitado á aquellos de sus compatriotas que piensan visitar la esposicion de Lóndres, á que se provean de camas y alojamientos fuera del humo y del ruido de Lóndres, en las agradables y saludables aldeas de las orillas del Támesis, entre las cuales hay varias que ofrecen los medios de recibir á los extranjeros con desembolsos muy moderados. Todos los dias podrán disfrutar los viageros de la feracidad y frescura de los paises ingleses, descansando así del ruido y movimiento de Lóndres.

Gracias á la perfeccion de los medios de transporte, estas residencias están en cierto modo mas próximas de Lóndres que ciertos barrios de esta misma capital. El camino de hierro South Uestem, con su estacion central del puente de Warteloo, los buques de vapor y los ómnibus ofrecen facilidades de locomocion á cada instante. No habrá necesi-

dad de privarse de las diversiones nocturnas de Londres, aunque no se resida en el recinto de esta ciudad. Los trenes de los teatros tienen un servicio á media noche en el verano: los ómnibus circulan tambien muy tarde. Un billete de un mes para Richmond cuesta menos de dos libras esterlinas. Este gasto es bien insignificante, si se consideran la economía y las ventajas bajo el punto de vista de la salubridad de no habitar en el mismo Londres.

Varios fondistas de Londres, que abundan en las mismas ideas que acabamos de emitir, están ya buscando y alquilando casas en las aldeas inmediatas á Londres, con el objeto de tener dos cuerdas en sus arcos cuando afluya la multitud de viajeros.

**VAPOR MONSTRUO.**—Escriben de la Habana á un periódico:—Colosales vapores han surcado las aguas de nuestras radas; nuestros compatriotas han tenido ocasion de ver y aun visitar mas de uno de esos monstruos marinos, cuyo primer impulso fué atribuido hasta estos últimos tiempos al español: pero todos estos portentos de la industria humana son esqui-fes endeables y despreciables en comparacion de la creacion norte-americana el *Ohio*, leviatan de los buques de vapor americanos. En presencia de este monstruo acuático, recuérdanse aquellos poéticos versículos del libro de Job:

«Su estornudo es resplandor de fuego y sus ojos como los párpados de la Aurora.

«De su boca salen lámparas como teas de fuego encendidas.

«De sus narices sale humo, como de una holla encendida é hirviendo.

«Su aliento hace arder carbonos.

«En su cuello mora la fortaleza y delante de él vá el terror.

«Hace hervir como una holla el fondo del mar, y le pone como cuando hierven los ungüentos.

«Detrás de él luce la senda, y vése el abismo como lleno de canas.

«No hay sobre la tierra poder que se le compare, pues fué hecho para que no temiese á ninguno.»

Este soberbio buque, construido para transportar á California los buscadores del oro, acaba de llegar á la Habana. Tiene una capacidad de 3,000 toneladas, dos máquinas de la fuerza de 1,000 caballos cada una, y alojamiento como para 600 viajeros.

Feliz el armador de Nueva-York que tuvo la audacia de lanzar al mar este buque colosal. El éxito que ha tenido la empresa ha causado la envidia de mas de un especulador, que se lamenta de no haber tenido el mismo pensamiento y el mismo valor. Verdad es que su dueño ha invertido en la obra una suma de dos millones de libras esterlinas, pero en cuatro viages que ha hecho el buque lleva ganadas 1,200,000. Con algunos viages mas el capital volverá á entrar en caja, y cada año el leviatan de los mares dará una pingüe cosecha de pesos duros á su dueño. Sin sumergirse en las fangosas aguas del Sacramento, el armador recogerá abundante metal, y lo que es mas, acuñado ya. ¡Tan cierto es que las grandes empresas producen casi siempre grandes resultados! La pobreza no engendra mas que pobreza.

**GASTRONOMIA INGLESA.**—En la Gran Bretaña comen pavos como nosotros garbanzos. Para las fiestas de Navidad que acaban de pasar ha salido de Calais, Boulogne, Gravelines y Dunkerque para Londres una cantidad de aves que parece fabulosa. Solo de pavos se calcula se han llevado á aquella colosal ciudad unas 225 toneladas, ó un peso de 225.000 kilogramos. Calculando que cada pavo pese solo 4 kilogramos (8 libras y pico), componen las dichas toneladas un total de 56.250 pavos, que á 5 francos uno con otro importan la insignificante suma de 281.250 francos.